Comedia.

Dios hace reyes.

De Lope de Vega Carpio.

Personas.

Oton.
Leopoldo.
Lepido.
Albano.
Fabio.
Floriberto.
Conrado.
Estela.
Faustina.
Amaranto.
Lauro.
Lisardo.
Bato.
Enrrique.
Dorista.
Lucela.
Celio.
Fabricio.
Rufino.
Lidio.
Rolando.
Silvia.
Claudia.
Teosinda.

Acto 1.

Salen Oton, Floriberto.

Flor.– Pues no dejarás la espada?
Ot.– Como la puedo dejar?
pues sin la gloria pasada,
pierdo la que me ha de dar
una empresa tan honrada.
Tal fama resulta de ellas,
que aun no pudiendo acaballas,
dijo Alejandro por ellas,
que estaba en solo intentallas
la gloria de merecellas.
Flor.– Las competencias iguales
a los que emprenden así, crea
les dan glorias inmortales:
que no hai iguales efetos
en las causas desiguales.
Ya no puedes hallar medio
para que la empresa acabes.
Conrado es rey, no hai remedio;
ya las imperiales aves
tienen sus armas en medio.
Pues una vez coronado
por emperador Conrado,
i rei de romanos, di,
quien te ha de seguir a ti
de los que te han engañado?
Ya son pensamientos vanos:
que si la fortuna prueba,
Oton, a trocar las manos,
es primer mobil, que lleva
tras si los pechos humanos.
Ya no hai confianza alguna
de las que el valor te da,
i de la amistad ninguna:
que el mas amigo se va
donde ve mejor fortuna.
Ot.– Pues que te parece a ti
que pueda hacer en la duda
que me propones aqui?
Flor.– Que pues el tiempo se muda,
te mudes tambien. O.– Yo? Flo.– Si.
Ot.– Adonde? Flor.– A mejor partido,
i vayas adonde van
los que te han favorecido.
Ot.– Que lisonjas me valdrán
para conquistar su oido?
Flor.– Ha de faltarte favor,
si quieres reconvar...
qué es tu supremo señor?
Ot.– Que me prendan podrá ser
a titulo de traidor:
i cuando aquesto no fuera
por asegurar su imperio
podria ser que quisiera
matarme, si cuando en Valerio
mayor egemplo no hubiera
pues quien se ha perdonado,
se dirá por el mayor
que pudiera ser culpado
de que venque emperador
las ofensas de Conrado.
S. Un criado– Con una dama está aquí
un gallardo caballero.
Ot.– Forastero? Cr.– Señor, si.
Ot.– Di que entre. F.– Si es forastero
mira, gran señor, por ti.
S. Leop. con Est.– Conoceme V. A.?
Ot.– No eres el conde Leopoldo?
Leop.– No pensé que te acordaras
de mi persona. Ot.– Tu rostro
no ha mudado tu fortuna.
Leop.– El tiempo lo muda todo.
Ot.– Qué es esto? L.– Que ha de ser,
sino salir vitorioso
tu enemigo? O.– Hate vencido
Conrado? Leop.– No ha sido poco
haber salido con vida.
Ot.– Señora, el conde fué estorvo
para pediros las manos.
Est.– Al mismo la culpa pongo
de no pediros las vuestras.
Ot.– Bastantes indicios tomo
de vuestra adversa fortuna,
pues no viene el conde solo.

Est- A vuestro sagrado i cara,
vencido, deshecho i roto,
ilustrisimo Oton, viene
el conde mi amado esposo.
Tal es la guerra, por quien
Conrado en el mayor trono
del mundo oprime la tierra;
i ya nos falta á nosotros.
Alta ocasion de venganza
movió su pecho animoso:
diez mil hombres puso en campo:
todos son ya sus despojos.
Egercito mas lucido
no ha visto el sol luminoso
desde las primeras armas
que dieron al mundo asombro.
Pero cuando la fortuna
muda semblante, son pocos
los capitanes que Jerjes
vió sobre el mar proceloso.
Coronado en Aquisgran
i al fin vengado de todos,
ciñen sus antiguas armas
aguilas en campo de oro:
mas no piense que seguro;
porque si vos, generoso
principe, al conde quereis
dar vuestra ayuda i socorro,
de la silla del imperio
bajará mas presuroso,
que cometa por el aire.
Leop- Oton, á esos pies me postro:
á esos pies socorro pido,
i desde aora propongo
no desceñirme la espada
hasta volver vitorioso
de vuestro enemigo i mio:
que juntos de polo á polo
conquistaremos los dos
mas fuertes que el macedonio.
Mal puesto, mal defendido
de blancos i verdes olmos
con las hojas de dos caras,
traidores á un manso arroyo,
fué causa de ser rompidos
mis soldados valerosos,
alojados en pantanos
hasta los rayos de Apolo.
No me llevó las banderas:
que las pusieron en cobro,
de propia sangre esmaltadas
sus dueños, valientes godos.
Estas verán otra vez
que sus tierras talo i corro,
i que con desnuda espada
pierdo el respeto á sus ojos.
Y está en que vos prometais
lo que es justo i aun forzoso;
que vos veréis con que prisa
de su laurel os corono.
Si el cielo nos diere hijos,
que á las paces interpongo,
podran juntar nuestra sangre
ligados en matrimonio.
Muera Conrado, Oton fuerte;
i antes que lo intenten otros,
sea vuestro su laurel.
Ot- Por mil imposibles rompo,
animado del valor
que en ese pecho conozco.
Descansad: que mas despacio
podremos trazar el modo
como hacer guerra á Conrado.
Leop- Vos vereis como le arrojo
á sus principios humildes
desde sus intentos locos. (V.e Es)
Ot- Que te parece? Flor- Que ha sido
hoi el conde tu remedio:
porque es el mas facil medio
de restaurar lo perdido.
Dará Conrado por él
i por verle en cautiverio
con la mitad del imperio
dos partes de su laurel.
Escribele que le tienes
en tu poder, i verás
como si el conde le das,
á hacerle tu amigo vienes.
Deja traidores consejos
de envidiosos enemigos,
i advierte que los amigos
son los mejores espejos:
que si quieres, yo seré
el que la carta le lleve.
Ot- Cumple mi honor lo que debe,
si rompo al conde la fe?
Flor- Despues que se ha introducido
esto de razon de estado,
solo el provecho es letrado,
que da á las leyes sentido.
A ti te importa tener
á Conrado por amigo:
si le das á su enemigo,
que mejor lo puedes ser?
Dale á este conde, que ha sido
el mayor competidor,
que el nombre de emperador
en este tiempo ha tenido:
i negocia su amistad;
que ya en el mundo se ve,
que aquello es verdad i fe,
que es propia comodidad.
Ot- Quiero tomar tu consejo
i escribir que tengo aqui

al conde Leopoldo. Flor.- En mi
tienes el mejor espejo:
esto os ha de hacer amigos.
Ot.- Tienes razon, Floribento:
que no hai camino mas cierto,
que obligar los enemigos.

Vanse: sale Conrado, Leonido.

Con.- Dulce cosa es llegar alegremente
con la vitoria, i en la patria asiada
de envidiado laurel ceñir la frente
por el valor de la invencible espada.
Leon.- Roma su fama ya olvidada aumenta,
i reverdezcan de la edad pasada
los árboles de Marte, que en tus glorias
hallan mayor sujeto sus historias.
El triunfo del divino Otaviano
se vuelva a ver en proprio eterno escrito:
cedan tambien del español Trajano
el arco i las pirámides de Egipto:
cuantas naciones cerca el Oceano
tiemblen tu nombre, i si el laurel marchito
de los antiguos Cesares renuevas,
rindan sus dueños Macedonia i Tebas.
Con.- Desdicha fué no haber al conde preso
i que con las banderas se escapase;
que esto faltaba a mi feliz suceso,
i que su injusto pecho castigase.
Leon.- Fué la vitoria con tan grande exceso,
que cuando algun aliento le quedare,
no le tendrá para volver ninguna
fuerza a tentar otra vez la fortuna.
Con.- El griego Alcides que mató animoso
aquella sierpe, del sangriento busto
via salir otro dragon furioso:
lo mismo pienso de Leopoldo injusto:
pero aflojando el arco belicoso,
i dando al niño amor Marte robusto
lugar con la ocasion de la vitoria,
rindamos los despojos a su gloria.
Este balcon solia ser oriente
de un sol, que a media noche amanecia,
cuando fui su dichoso pretendiente:
la ausencia en fin al mismo sol enfria:
duerme al son de las cajas, i no siente
que la despierta la memoria mia;
porque llegue vencido i vitorioso.
L.- El sol te oyó. C.- Rompió su oriente
hermoso.
S. Faus.- Sea V. majestad
muchas veces bien venido.
Con.- No me dice que lo he sido
tan dormida voluntad.
Faus.- Esas quejas mi verdad
dice que vienen ociosas.
Con.- Entre dudas amorosas
no sé quien tus quejas culpa:
mas vendrán con la disculpa
de ociosas a ser celosas.
Faus.- Todo lo quiere vencer
V. M., señor;
los unos con el amor,
los otros con el poder.
Con.- Quien de vos lo viene a ser,
como dirá que ha vencido?
Faus.- Y la que de vos lo ha sido,
que os podrá dar por despojos?
Con.- Solo decir esos ojos,
que les pesa de su olvido.
Faus.- Eso fuera, si estuvieran
enseñados a mentir:
porque mal pueden decir
que duermen cuando os esperan.
Con.- Cuando ofendido me hubieran,
a todos los perdonara:
ya todo el enojo para.
Faus.- Podré preguntar agora
como venis? C.- Si señora,
pero no cosa tan clara,
pues os he visto, bien veis
que salud traigo i que gusto.
Faus.- De Cesar, de siempre augusto
mil laureles merecais:
beso los pies. C.- Ya quereis
encarecer mi alegria?
Faus.- Si porque luego queria
ir a besaros la mano. (V.)
Con.- Al mayor Cesar romano
venció la grandeza mia.
Tente, gallarda fortuna,
para en aquesta favor:
mas tu firmeza mayor
es el no tener ninguna.
Pero si ya vez alguna
diste un bien tras otro bien,
firmes tus plantas estén:
que no será poca gloria
que por aquesta vitoria
nombre de firme te den.
S. Flor.- Puesto, que alguna vez, Cesar invicto,
me hayas visto en el campo con tus armas,
no te debe admirar, que a tus pies llegue
atrevido a besarlos. C.- Floribento,
en la campaña ofendo al enemigo,
i en la ciudad le estimo como amigo.
Flor.- Oton me envia a darte alegremente
el parabien de esta vitoria. C.- Como?
Fl.- Que Oton me envia, emperador, a darte
el parabien de haber vencido al conde.

Con- Oton à su nobleza corresponde.
Fl- Desea tu amistad. C- Ansi lo creo.
que un Cesar de Alemania i rei de Roma,
mejor es para amigo que enemigo.
Fl- En las obras veras si es ya tu amigo.
El conde, roto ya de tu vitoria,
se fuè à valer del duque, i en su casa
le tiene con engaño, hasta que vees
como quieres que preso te le entregue.
Con- Con eso de su fè me satisfaço,
i siendo asi, confirmaremos paces.
Dile à Oton, Floriberto, que agradezco
tanto favor, i que si prendo al conde,
puedo dezir que la corona tengo.
que me le entregue preso como dice,
i seremos amigos para siempre.
Fl- Yo voi, señor, à hacer q. le aprisionen,
para que mas seguro te le entregue.
Con- Lleva aqueste diamante, Floriberto,
en señal de mi amor i de que es cierto.
F- Beso tus pies, i de este anillo luego
harè timbre à mis armas. C- Dios te gu...
Leo- Que dices de esta dicha? C- Que es cobarde
i fementido Oton. L- Pues que te importa
que Oton sea traidor, si el hilo acorta
à las empresas del valiente conde?
C- Y à un duque de Polonia corresponde
vender à un hombre q. en su amparo tiene,
i que à valerse de su casa viene?
L- Aborrece al traidor, la traicion ama.
C- Por la causa el efeto se desama.
Parte, Leonido, por la posta luego
con una carta mia, i sepa el conde,
que no he querido por traicion prenderle,
sino en el campo con valor vencerle.
L- Al conde avisas i prenderle puedes?
mas que has de hacer q. arrepentido quedes?
C- Intentar las vitorias por traiciones
nunca fuè de magnanimos varones.

Vanse: salen Oton i Albano.

Ot- Bella mujer la condesa.
Al- No te ha parecido mal.
Ot- O hermosura celestial!
Mi amor la envidia confiesa.
Al- Del conde la tienes? Ot- Si.
Al- Pues si le has de entregar preso,
què mas dichoso suceso,
que quedarse Estela aqui?
Ot- Temo que le tiene amor,
y que me ha de aborrecer.
Al- No hai tan valiente mujer,
que ponga à un hombre temor.
Ot- Si viendo que à su marido
al emperador entrego,
tanto se enoja, que luego
vengo à ser aborrecido
por donde pensaba amado,
que tengo de hacer, pues veo
imposible mi deseo,
i mi amor desatinado?
Al- El tiempo sabe templar
los corazones de acero:
dos remedios darte quiero.
Ot- Cuales? Al- Servir i esperar:
que sirviendo i esperando,
no hai cosa humana imposible.
Ot- Cuanto me fuere posible
tengo de intentar amando.
Al- Regalos excederàn
la misma imajinacion.
Al- Notables terceros son
tu veras lo que podran.
Zeuxis, antiguo pintor,
hizo en una tabla un dia
una Venus, que excedia
à la hermosura mayor.
Tenia tanta beldad
en brazos con vista fiera
un Satiro, que venciera
à Tersites en fealdad.
Pero tenia à los pies
un infinito tesoro
de perlas, diamantes i oro,
por cuyo rico interes
Venus templaba el rigor,
i que rompiendo el aljaba
i flechas, mirando estaba
al Satiro el niño amor.
Esta fuerza tiene el oro,
el regalar i el rogar.
Ot- El conde. Al- Si da lugar,
habla à Estela. O- A Estela adoro.
S. Es. i L.) - Aqui està el duque. L- Y aqui
està toda mi esperanza:
que no hai otra confianza,
sino es la de Oton en mi.
Ot- Paso, conde, que lo escucha
vuestro huesped. L- Pues creed,
que para tanta merced
no es la confianza mucha.
En esta casa tuvimos
Estela i yo puerto, amparo

asilo i templo. Est- Está claro,
que por vos, duque, vivimos:
i si el conde agradecido
no puede mostrarse aora,
yo quiero ser su fiadora.
Ot- Las manos, señora, os pido.
Est- En las vuestras solamente
consiste ya nuestra vida,
i así es mejor que os las pida.
S. Flor- No sé como hablarle intente.
Ot- Es Floriberto? Flor- Yo soi.
Ot- Bien seas venido. Flor- Oye aparte.
Ot- sin vida estoi de esperarte:
la que me queda te doi.
Flor- El emperador te envia
dos mil agradecimientos
i de tus buenos intentos
la paz de su imperio fia.
Dice que al conde le des,
i te dará -- Ot- No prosigas:
basta que solo me digas,
que podré besar sus pies.
Demos traza en la prision
del conde. Flor- Como será
sin alboroto? que está
la condesa en ocasion,
que puede perder la vida.
Ot- Esta noche con secreto
tendrán mas seguro efeto
su prision i mi partido.
Ven á prevenir la jente:
yo tengo, conde, que hacer. (Vanse)
Leop- Guardeos Dios. Es- No hai que temer,
por mas que Conrado intente,
mientras nos ampara Oton.
Leop- Estoi de él tan obligado,
que es poco darle mi estado.
S. Leon- Que me detengo? estos son.
Dadme los pies. Leop- Quien es? Leon- Un caballero
que del emperador Conrado os trae
esta carta. Leop- Que es esto? A mi me escribe
Conrado, ayer vencido de sus manos?
Leop- Leed, que no es sin causa, i dadla parte
á la condesa, aunque secretamente.
Es- Que puede haber, porque escribir intente?
Leop. lee- Oton me ha escrito, q^e entregarte quiere
preso á mis manos para ser mi amigo:
guardate, conde, de él, que es tu enemigo.
Hai caso mas notable? E- Sino fuera
por acabar con todo con la vida,
á voces que es traidor Oton dijera.
Leop- No hai mayor mal, q^e una amistad finjida.
Quien sino tu tan gran nobleza hiciera,
emperador, magnanimo? E- No impida
la enemistad antigua, que agradezcas
tan gran virtud, i que á sus pies te ofrezcas.
Leop- Agora sí que me venció Conrado,
pues á sus pies me postraré vencido:
mas como huiré del duque? Leon- Descuidado
de que has su engaño i su traicion sabido
no pienso, que habrá jente convocado,
ni estará de soldados prevenido.
Leop- Que te parece? Es- Que á sus pies te arrojes
i con tanta humildad le desenojes:
que quien te avisa, conde, cuando puede
prenderte, pecho tiene generoso,
i si perdon rendido te concede,
hará mayor su nombre glorioso:
del tuyo harás que satisfecho quede,
i agradecido á su valor piadoso,
darás materia á su imperial grandeza.
Leop- Vamos, aunque me corte la cabeza:
que mas vale morir entre las manos
de aquella causa del sacro imperio,
que vendido entre barbaros villanos
con no menor traicion que vituperio.
Es- Yo pienso que los cielos soberanos
no amparan tus desdichas sin misterio.
Leop- No ha hecho el cielo mas cruel castigo,
que la traicion de un encubierto amigo.
Vanse: salen Faustina i Conrado.
Faus- El duque me dió licencia
para que os viniese á ver.
Con- No os lo quiero agradecer
despues de tan larga ausencia.
Faus- Quien ama, todo es presencia:
la voluntad toda es ojos.
Con- Cuando os rendi los despojos
de la vitoria pasada,
no pude deciros nada
de mis ausentes enojos.
Faus- No los teneis con razon,
pues de tan vuestra me preciis.
Con- Solo tiene amor de necios
la poca satisfaccion.
Faus- Tenedla de mi aficion
i vuestro merecimiento.
Con- Lo que fuere atrevimiento
no me lo habeis de mandar.
Faus- Mas os osara fiar,
si quisiera el pensamiento.
Con- Pues vos que podeis temer?
Faus- La emperatriz mi señora.
Con- Segura estareis aora,
que está ausente desde ayer.
Faus- Donde? Con- Fuera á entretener
á un jardin: que anda estos dias
con muchas melancolías
de su enojoso preñado.
Faus- Eso decid que es cuidado
para las tristezas mias.
Dios os dé un hijo, que sea
retrato vuestro i no mas.
Con- No tuve dicha jamas
en lo que mas se desea.
Faus- El cielo querrá que vea
este imperio succesor
de vuestra sangre i valor.
Con- Sobre tres que se me han muerto,
estoi de mi dicha incierto
i cierto de mi temor.
Con- Creolo de vuestro celo,
cuando no de vuestro amor.

vase. Fab— Aquí está el emperador.
Con— Qué hai, Fabio? Fab— Presta paciencia.
Con— Nunca hallé yo diferencia
desde el suceso al temor.
Fab— Apenas entró contenta
la emperatriz mi señora
en la quinta de Albaflor,
que agora de flores borda
el mas jentil mes del año,
cuando de algunas congojas
comenzó á desalentarse:
mas no con fuerzas tan pocas,
que no diese á los jardines
otra primavera hermosa,
otras flores á sus cuadros,
i á sus fuentes otro aljofar.
Entretúvose mirando
las fabulas amorosas
de los mármoles, que el arte
como otro Ovidio transforma.
Mal hizo en disimular:
pero en llegando la hora
que determinaba el cielo,
en la misma verde alfombra
parió muerto un bello infante
diciendo así: que otra cosa
se esperaba de mis celos?
Bastó aquesta causa sola
para desgracia tan grande?
Con— No digas mas. Fau— Tiemblo toda.
Con— Dixiánla que llegué
á ofrecerte la vitoria
del conde. Fab— Estoi, gran señor,
aflijida i temerosa.
Con— Vete, Faustina, i no temas,
aunque la culpa te pongan
algunos necios criados,
que á la emperatriz informan.
Fab— Beso mil veces tus pies. (Vase)
Con— Yo te veré despues: ola,
llamad mi jente de caza.
Fab— Pues no era mejor que agora
fueras á ver— Con— Calla, necio,
que yo sé lo que me importa.
Que fruto dieron jamas
los celos con menos costa?
que monstruo no enjendran celos,
como la Libia arenosa?
Cuando hicieron los antiguos
que fuesen las que alborotan
el mundo tres furias fieras,
que al infierno mismo asombran,
bien las pudieran hacer
cuatro, por la mas furiosa
pasion, poniendo á los celos,
pension, que los gustos cobran.
A quien no han dado disgustos
desde la mayor corona
hasta la grosera abarca?
que veneno, que ponzoña
con mas vehemencia discurre
al corazon? bien os nombran
espuelas de amor, ai celos!
Dadme, montañas fragosas,
entre vuestras soledades,
que antiguos robles adornan,
acojida, que entretenga
mis desdichas, porque rompan
sus quejas los imposibles
de vuestras entrañas sordas.
Dadme fieras á quien mate
i entre ellas la mas traidora
que son los celos, i el mundo
quedará en paz amorosa.
Aquí dió fin mi esperanza:
i finalmente desde agora
no quiero gustos de amor,
si con los celos se compran.

Vanse: salen Amarilis i Lauro.

Laur— Tengo temor. Am— Que temor,
si te aseguran mis ojos?
porque si no hubiera enojos,
no hubiera gustos de amor.
Laur— Conozco que las pendencias
confirman las amistades,
i que en grandes voluntades
caben grandes diferencias.
Pero si se ha de pasar
tal morir por tal vivir,
mas me quisiera morir
que verme en tanto pesar.
Am— Pasarlo meci mal sin mi?
Laur— Ai Amarilis! no espero
vida sin ti, pues tu eres
el alma que vive en mi.
Quisiera ser cortesano
para saberte decir—
Am— Mejor dijeras mentir
las fuerzas de amor tirano.
Laur— A la fe, que cuando al suelo
bajaba la coronada
noche de estrellas bañada
en el temor de su velo,
que en ese prado sombrio
lloraba ansi mis amores,
que despertaban las flores
pensando que era el rocio:
que de veces á mis quejas
de los ventanas de enfrente
asomó el alba la frente
á sus cristalinas rejas.
Que de veces que lloraba
mi llanto enjugar queria
el sol, á quien yo decia
que otro mayor esperaba!
Que de veces á la tarde
me vieron aquestas fuentes
competir con las corrientes
para esperante cobarde?
Que como de tus enojos
no sabia la ocasion,
andaraze mi pasion
del corazon á los ojos.
Am— Para que, Lauro, enbibiaste
cortesanas discreciones?
adonde tales razones
entre el ganado estudiaste?
Laur— En las escuelas de amor
oí la filosofía
de toda la pena mia
para saber tu favor.
Demas, que no soi tan necio
como algunos arrogantes:
pero de amor no te espantes
si enamorar las piedras puedo.
Mas, dime, que hace señor?
Am— Ya cena con los zagales.
Laur— Pues como, Amarilis, sales?
Am— Salgo á cenar con tu amor,

que he sido su convidada.
Laur– No van tal huesped los cielos
como no convide á estos.
S. Bato con Sil– Sil– sal allá, bestia cansada?
Bat– Denme de cenar á mi,
que tambien yo tengo boca.
Am– Que es esto, Bato? B– Esta loca
que siempre me trata ansi.
Am– Que te ha hecho? Sil– Estoi sacando
la olla para señor.
Bat– Yo se lo diré mejor,
pues que lo esta preguntando.
Hai en toda la doctrina
que sea pecado entrar,
cuando sacan de cenar,
un cristiano en la cocina?
Am– No es pecado. B– Pues yo entré,
que daba voces señor,
i de la olla al herbor,
viendome llamar, llegué.
Dijele; que es lo que mandó?
i un pie de puerco salió,
que en latin me respondió,
que ya por los puercos anda.
Lleguéme mas cerca en fin,
i de esta suerte le hablé:
valgate el diablo por pie,
quien te ha enseñado latin?
Saltaban al rededor
unos garbanzos que hablaban
de lo que al puerco escuchaban,
que era notable hablador.
Cojo el cucharon. Am– Pues bien?
Bat– Aquí fue Troya. Am– Y paro?
Bat– En que en la cocina entró
Silvia por una sarten:
i al pelcar una cebolla
me dió cuatro sartenazos
que me ha dejado los brazos
como el envés de la olla.
Am– Estarás mui contento. Bat– Asi Dios
te dé un marido discreto,
i que en público i secreto
siempre os adoreis los dos,
que me des de esa divina
mano de nieve, anima[?]
una licencia firmada
para entrar en la cocina.
Am– Dale siempre su racion.
Silvia. Sil– Pues yo que le quito?
Am– No se ha visto ni se ha escrito
Silvia de tal condicion.
S. Leon– Ventura ha sido llegar,
que rebuelto entre nublados
bajaba á la mar Apolo
por las gradas del ocaso.
Y es tan oscura esta selva,
i casaron los peñascos
con los arboles de suerte
que es imposible apartarlos.
Mucho fué que la cabeza
sacara esta casa al campo
por las verdes, calvos[?]
de aquestos alamos altos.
Labradores hai aquí.
Laur– Quien baja del monte al llano?
Leon– A buenos hombres. B– Quien es?
Leon– No me veis? yo soi quien llamo.
Cuya es esta cabaña?
Am– En aquesta casa, hidalgo,
vive un labrador, de quien
sois hijas. Leon– Los cielos santos
nos quieren dar su favor:
sabed, señores, que traigo
dos huespedes que alberguéis:
que de mi no hay que hacer caso.
Bat– Dos huespedes i él tambien?
voto al sol que nos quedamos
los de casa sin cenar.
Oye. Laur– Que? B– Venga en cenando.
Leon – Es una dama, que viene
con los dolores del parto.
Bat – Arre allá. otro huesped mas?
Am – Yd por ellos. Leon– Voi volando. (V)
Bat – tres sin el que viene dentro,
como huevo de dos yemas?
malos años para mi
si alcanzare carne á Bato.
Am – Mujer de parto? Laur– Esto dice.
Sil – Buen agüero dos casados.
Bat – Con mal pie me levanté.
Am – Piadosa soi: Silvia, vamos,
i demosle nuestra cama.
Sil – Limpiala en tanto que saco
unas sabanas delgadas. (V)
S. Leon con Est– Señora mia, esforzaos:
que antes es dicha que aquí
os suceda este cuidado,
por si acaso nos ha hecho
el emperador engaño.
Laur – Seais, señora, bien venida:
entrad: que os está aguardando
la piedad de dos mujeres. (V)
Bat – La piedad, vaya, yo callo:
pero las ollas porqué?
Est – Cielos, en tu mano aguardo
remedio á tanta desdicha. (V)
Bat – Desdichas es hallar sacando
la olla? asi me suceda
cuando vaya caminando:
desde que me levanté
lo vi con agüeros tantos,
que es imposible cenar:
lo primero estaba un grajo
diciendo mal en latin
de un cisne que iba volando.
Lo segundo, cuatro veces
rebuzno un sardesco pardo,
enemigo de una vega
fertil de laureles sacros.
Sobre celos dos mujeres
como grifos se arañaron:
topé á un hombre á quien debia,
que es menos topar al diablo.
No sé que tengo de hacer.
S. Laur– Hai felicidad de parto
como la de esta señora?
Bat – Pues que ha sucedido, Laura?
Laur – Parió un hijo. Bat– Ya parió?
bendiga Dios el preñado,
que trae en la manga el hijo.
Laur – Nunca has visto, Bato, un arbol,
que tiene maduro el fruto?
Bat – Parece que aqueste caso
para en alguna comedia,
i es verdad i ejemplo claro
de los sucesos del mundo.
S. Con, Fab, Leon– Aquí me perdí cazando.
Leon – Y aquí señor está el conde.
Bat – Mas huespedes. Con– Caso estraño!
Bat – Que me quemen, si me alcanza
media escudilla de caldo.
Leon – Viendo tu nobleza, quiso
venir á verte obligado
del aviso que le diste:
diola á la condesa el parto,
i quedó en esta cabaña.
Fab – Ah labradores! Bat– Llamaron?
Laur – No lo ves? Bat– Otros tres mas?
si me alcanzare un garbanzo,
que tope en un dia seis veces
á quien debiere. F– A villanos,
sabeis quien está presente?
sabeis quien honra estos campos?
sabeis que es el mismo Cesar?

Bat- No podeis comer, hermano,
la olla con corteña?
Fab- No advertis que os está hablando
su majestad? Bat- Yo que sé?
que jamas ó estoi borracho,
ni olla con majestad,
sino con cebollas i ajos.
Leon- Parió las condesa ya?
Laur- Parió un hermoso muchacho,
que en vez de llorar se ria:
veisle aquí que vano buscando
quien le dé el pecho. Lr- Apostemos,
que si falta le dan caldo.
que se hallen á una olla
condes, reyes, niños? cuando
la mas pródiga ha podido
sufrir en las ancas tantos?
S. Am. con Sil- Bendígate el cielo amen:
que cara! Sil- Es un angel bello.
Am- Que ojos! ¡que cabello!
vida los cielos te den.
Sil- Es hecho de mil pinceles
de mil oros, de mil platas.
Am- Parece que sobre natas
han derojado claveles.
Que decis? riendo está
con tal gracia. Con- Fabio, di;
que lleguen el niño aquí,
que tal envidia me da.
Fab- Ah labradoras! Am- Señor.
Fab- Llegad á S. M.
ese niño. A- A quien? F- Llegad
que os llama el emperador.
Am- Perdone su reverencia.
Con- Dadmele en las manos. A- Creo,
que os ha de poner deseo
de ver su hermosa presencia.
Con- Bello niño! Dios te guarde.
Voz dent- Este te ha de suceder.
Con- Que es esto? L- Que puede ser?
Con- Hai mas desdichas que aguarde?
Adonde esta voz sonó?
Leon- En el aire me parece.
Con- Pues si tal aguero ofrece,
no llego á mal tiempo yo,
pero pudo ser engaño.
Voz- Reinará despues de ti.
Con- Oistelo? F- Señor, si.
Con- Que mas claro desengaño?
Leonido. L- Señor. C- Advierte.
Leon- Señor, te puedes fiar.
Con- Este niño has de matar,
que está mi vida en su muerte.
Leon- Señor... Con- El obedecer
es el mejor sacrificio.
Leon- Yo voi á hacer lo que mandas. (V.)
Am- Adonde llevais el niño?
Con- A un ama que yo le dé
entre aquesos pardos riscos,
de la emperatriz criada,
que conmigo al monte vino.
Am- Dios se lo pague, señor:
que bien con su esclarecido
pecho fica esa piedad:
mas sabe Dios lo que sentimos,
que nos le quite á nosotras.
S. Leop- Aquí decis que ha venido
el gran Cesar de Alemania?
Con- Conde? Leop- A vuestros pies invicto
está, señor, soberano,
preso, humillado i vencido
el conde Leopoldo. Con- Ya,
Leopoldo, somos amigos:
alzad del suelo. Leop- Señor
conozco que fuera digno
de gran castigo, quien fué
rebelde á vuestro servicio.
Vuestro magnánimo pecho
no solo templa el castigo,
pero obliga en el perdon:
que vencer sus enemigos
con la espada, aunque es valor
es mas con los beneficios.
Yo seré vuestro vasallo:
yo seré vuestro cautivo:
seré ejemplo de lealtad.
Con- Conde, bien tengo entendido
que conocereis mi amor:
huelgome de averos visto:
como teneis los condesa?
Leop- De manera, que no os pido,
gran señor, que la veais.
Con- Hoi, conde, he perdido un hijo:
muerto me nació. L- Dios sabe
que sintiera ver el mio
muerto agora mucho menos.
Con- Con esto vuelvo al camino;
que aquí pensaba quedarme:
pero es mui pequeño el sitio
para que todos estemos.
Leop- Y yo vuelvo mas rendido
á poner en las estampas
vuestras mis labios indignos.
Con- El cielo os guarde. L- Y os dé
tal dicha, que hasta los indios
vuestras aguilas reales
lleguen los dos á sus picos (V. C.)
Mi hoi de mi niño pastoras?
que decis? no hablais? A- El niño
nos pidió el emperador
contento en verle tan lindo.
Mas yo se que oyé en el aire
que el mismo cielo le dijo,
que á la fé que se le lleva,
diciendo que entre esos pinos
tiene un ama que le cria.
Leop- A mi hijo? Am- A vuestro hijo.
Leop- Cielos, que crueldad es esta?
O emperador fementido
en mi hijo te has vengado
de mis pasados delitos?
Su inocente condenas
á la muerte? si yo he sido
quien te ofendió, porque matas
un angel? mas haré gritos
como tigre al cazador.
Aguarda, Conrado indigno
de la corona imperial,
solo voi, solo te sigo,
solo te daré la muerte.
Yo soi el conde, yo mismo
el que te quiso quitar
el laurel, que cuatro siglos
honró mi sangre: aquí tienes
á Leopoldo tu enemigo.
Deja en la tierra aquel angel:
bastos tiene el cielo empireo;
que no se ceban de esa
en tan tiernos corderillos.
Aguarda, Cesar, aguarda. (V.)
Am- Sin seso está. L- Yo perdido.
Bat- Ved en que pará la olla.
Am- O ha de perder el juicio,
o morirse la condesa.
Laur- Yo á consolarla. B- Ha sido
la desdicha sin consuelo.
Ven Silvia. Sil- Porque camina

le diremos el suceso. (V)

Bat – Notable dicha he tenido:
que con aqueste alboroto
pues anda revuelto el río,
pienso dar sobre la olla
i nunca parezca el niño.

ACTO II.

Salen Enrique i Leopoldo.

En – Detente. Leop – Como es posible
que me pueda detener,
si tras mi à todo correr
vienes, mancebo invencible?
Piensas, que soi animal:
piensas, que soi bestia fiera?
mas ojalá que lo fuera
para no sentir mi mal.
Mas por tu intento en efecto
si matas fieras humanas.

En – A tus venerables canas
guardo el debido respeto.
Por inaccesibles ya
ninguno se les atreve:
que siempre la blanca nieve
sobre los montes está.
Perdona haberte seguido;
porque à habernos luego hablado,
ni tu te hubieras cansado,
ni yo te hubiera ofendido.
No fue mucho, o padre, agora
tenerte por animal,
viendote hurtar el cristal
de aquella fuente sonora:
lo que digo confirmabas:
porque despues que bebias,
por la barba le volvias
el agua que le quitabas.
Tiéneme en esta montaña
por el mozo mas veloz,
i pareciome tu voz
de las humanas estraña.
Amo en aquel castillejo
una dama, hija de un hombre
à quien debo vida i nombre,
caballero noble i viejo.
Que era mi hermana pensé,
porque juntos nos crió:
mas ya me dice que no:
si me engaña, no lo sé.
En esta duda la adoro
i así servirla deseo:
que la ofrezco cuanto veo
falto de diamantes i oro.
No hai jabalí tan cruel
que no haya visto à su puerta
la aspereza cerdas cubierta
ó la cabeza ó la piel.
Por la brama del venado
las altas ramas la di
ni hai toro salvaje aquí,
que no la haya presentado.
Aquel ave consagrada
à Jupiter la he rendido,
i de la garza ofrecido
la blanca nieve rizada.
Y, si las manzanas de oro
no hubiera hallado Jason,
fuera a matar el dragon
i à desencantar el toro.
Con esto imaginarás
porque causa te seguia.

Leop – Ya fue tiempo en que podria
correr mas i alcanzar mas.
Pasó la edad: cuanto vive
viene à poder de los años:
de mis sucesos estraños
será razon que te prive,
por ser el dia en que ha muerto
mi muger, que en esta cueva
te enseñaré. En – Triste nueva,
i que me pesa te advierto.
El alma me has alterado,
aunque no se la ocasion,
con tener el corazon
à desdichas enseñado.

Leop – Mientras que voi à ordenar
como darla sepultura,
puedes mirar su figura:
yo no, para no llorar. (Vase)

En – Estraña aventura! apenas
creo mis ojos: mas creo
mis entrañas, pues las veo
de tal sentimiento llenas.
Pesame que se haya ido
el que me trujo à mirar
tal espectaculo i dar
esta pintura al sentido.
Muestras tiene de muger
que tuvo grande hermosura.
Cosa en fin i sepultura
lo mismo deben de ser.
Porque causa habrán vivido
en este monte? aquí tiene
un libro: mas si contiene
la ocasion? ventura ha sido.
Tiemblo llegar à despojos
tan tristes: mas que ocasion
ha obligado al corazon,
para dar agua à los ojos?
Quisieronme quitar de aquí,
cerralle la puerta quisiera:
no entienda aquel caballero
que hai esta flaqueza en mi.
El titulo quiero ver;
mas de aquí al castillo puedo
leer parte, aunque con miedo,
por ser letra de muger.

Lee – Historia del conde Félix,
i de Estela: esta sería
la difunta: ¿à la osadía
de mi valor contradice
que yo me enternezca tanto:
pero es cosa natural,
viendo gente principal
padecer, moverme a llanto:
que yo lo debo de ser,
puesto que no se quien soi:
confuso i turbado estoi
despues que la vi, muger.
Quien eras, que à mi memoria
tanta confusion ofreces?
pero pues muerta enmudeces,
sirva de lengua tu historia.
Aquí verás conocida
con voz inmortal i fuerte
mas à pesar de tal muerte
quedó en la historia la vida.

Vase: salen Dorista i Lucela.

Dor – Que tienes que tal tristeza
traes todos estos dias?

Luc – Pardiez, las tristezas mias
no tienen pies ni cabeza.

Dor – Que te falta en cuanto alcanza

todo este campo que ves?
Luc.- A mis pretensiones fue
i cabrera á mi esperanza.
Dor.- Que puedes tu pretender
en un monte? L.- Alguna fiera
que en sus entrañas pudiera
con mas blandura hacer.
Dor.- Dime tu secreto á mi.
Luc.- No sé á la fé como puedo:
porque sospechoso queda,
Dorista, el alma de ti.
Dor.- De mi? como puede ser_
Luc.- Tu eres mui dama i señora,
i yo humilde labradora,
mal me podras entender.
Cierto pajarillo que apenas salió
del nido con plumas de cierta color,
atrevido viene á los prados hoi
mirando las flores de mas perfeccion.
A las unas pica i á las otras no
i entre todas anda falso i burlador.
Avisele el tiempo, castiguele amor:
que los poco años atrevidos son.
Andanle las aves de él al rededor
de las cosas nuevas propia condicion.
Con los ojos llama, rinde con su voz,
i en haciendo el lance, vuela como azor.
todas le codician: no pierde ocasion;
mas la que le alcanza nunca mas le vió.
Ruiseñor le llaman, i en hacer favor
con unas es ruin, con otras señor.
Quien á tantas burla presto quiera Dios
que alguna le prenda, pues será razon
i a que menos valga le mate de amor,
que para un mal gusto no hai satisfaccion.
Oh que justo premio para su traicion!
que es mui de los libres barento peor.
Estos pajarillos bachilleres son:
cuanto cantan libres lloran en prision.
Ves aquí, Dorista, toda la ocasion
con que estoi sin alma i sin vida estoi.
Pienso que me entiendes: no digas que no
pues con estas señas sabes de quien soi.
Pienso que te quiere: disculpele amor:
que tu eres señora, labradora yo.
A ti te respeta en tu cara el sol:
á mi por los campos me muda el color.
Lo que en ti, señora, los diamantes son,
en mi son las flores, vista sin valor.
No tengo esperanza con tener temor:
que solo en los males tengo posesion.
Con esto á mi historia demos fin las dos,
pues me das tu celos i mi amor te doi. (Vse)
Dor.- Ya respondente intentaba,
si aquí Enrique no viniera,
para que á entender te diera
que yo lo imposible amaba.
Ai de mi! i son verdaderas
las sospechas en que estoi?
que e aumando credito doi
a grandes dificultades.
Si será Enrique mi hermano?
alma, no me respondais:
que si lo sabeis me dais
la muerte con propia mano.

S. En.- No está señor por acá?
Dor.- Para que le quieres? En.- Tengo
que hablarle. Dor.- Partiose ya:
de que vienes triste? En.- Vengo
solo á saber donde está.
Dor.- Pues bien, de que estás turbado?
que es lo que te ha sucedido?
En.- No lo he de estar, si he pasado,
Dorista, mi abril florido
preso de un monte en un prado?
No es verguenza que á mi edad
pongan termino sus penas?
Dor.- Que es esto? mas novedad
muestran, Enrique, esas señas.
En.- Yo me parto á la ciudad.
Dor.- A la ciudad? que ocasion
te mueve á tal desatino?
En.- Ver, Dorista, que es razon
poner mi vida en camino
de una honrada pretension.
Si un arroyo al caminar
se comenzara á parar,
nunca á ser rio llegára:
i si un rio se parara,
nunca llegara á ser mar.
Dame mi padre licencia,
si es mi padre, para hacer
de aqueste castillo ausencia:
que ya no quiero tener
sin esperanza paciencia.
Y porque sepas que vengo
con causa determinada,
oye la razon que tengo:
que de obediente i honrado
á pedirla me detengo.
Dor.- Que razon puedes tu dar
para matarme? En.- Tu debes
mi pensamiento animar,
por ser el alma que mueves
mi vida á mayor lugar.
Peinaba la blanca Aurora
sobre los paños del cielo,
con su peine de marfil
al rubio sol los cabellos.
Iban de su blanca mano
entre cristales deshechos
de los ojos de la noche
los ejércitos huyendo.
Cuando en ese monte armado
de mi venablo me vieron
las nieves de su cabeza
i de sus pies los enebros.
Llegué á una fuente, que daba
murmurando i aun riendo
ocasion á unas pizarras
para quebrarles los yelos:
i vi en ella un animal,
que sobre los pies corriendo
con el agua de la barba
rastro me dejaba de ellos.
Seguile, alcancele, i dijo:
hombre soi: entonces quedo
tuve el venablo, que ya
buscaba en la espalda el pecho:
Canas respeto i palabras:
abreme una cueva, i ves
difunta su esposa, en traje

[illegible] al monte i al dueño.
[illegible] por no enternecerse:
yo por mirarlo suspenso,
[illegible] a mis ojos
[illegible] estrañeza [illegible]
la muger tenia [illegible]:
[illegible] ste [illegible] i [illegible].
[illegible]
[illegible] mi muger [illegible]
[illegible] que [illegible] con ella,
[illegible] del [illegible],
[illegible] [illegible] o
el que [illegible]
[illegible]
[illegible] pref.
[illegible]
del emp dor [illegible]
gó [illegible]
[illegible]
[illegible] su muger
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] los deseos.
Pero llegando [illegible]
[illegible] el mismo tiempo,
como el niño [illegible]
[illegible] aquesta [illegible] del cielo:
[illegible] te ha de suceder:
con que admirado, que exemplo
de crueldad! mandó matarle
[illegible] tirano sin miedo.
[illegible] el niño a un monte
por no infamar su acero
le encomendaron a un arbol,
i [illegible] muerto fingieron.
El conde dice que [illegible]
[illegible] estos montes sin [illegible],
[illegible] a los [illegible]
[illegible] con [illegible].
Pero como el tiempo [illegible]
el libro de los [illegible],
de las [illegible] del mundo
salió la [illegible] de ellos.
Pero nunca [illegible] volvió
a su estado, [illegible]
[illegible] su fortuna
[illegible] de Cesar [illegible].
[illegible]
[illegible] cortó [illegible] i cabello
[illegible] de aquestos montes:
yo, sino me engaño, entiendo
por lo que [illegible]
que soi aquel mismo [illegible]:
[illegible] nadie sabe [illegible]
[illegible]
[illegible] a [illegible]
[illegible]
al pie [illegible] mismo,
[illegible] el [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] la ventaja [illegible]
[illegible]
[illegible] mi [illegible]:
[illegible] en [illegible]
[illegible] gallardo [illegible];
[illegible]
[illegible] caramiento

viviamos los dos los años
que tu vivir quitó el cielo,
triunfando tu de mi alma,
como yo de tus deseos.
Dor.- A tal [illegible] terminacion
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] el corazon
[illegible] sé [illegible] bien fundado,
aunque de ser bien nacido
[illegible] indicios me han dado,
i por dicha no lo haz sido.
[illegible] que me ha engendrado
[illegible] para que
[illegible] saber
[illegible]
siento un diferente ser,
[illegible] ser que te quiere a ti.
Una manera de amor
[illegible] abrasado [illegible] deseo
[illegible] sangre, i es el mayor
[illegible] que si te veo,
[illegible] a la sangre el temor:
que si yo tu hermano fuera,
sin duda te quisiera
[illegible] te amara,
i la vergüenza a la cara
[illegible].
Dejame [illegible]; que creo
que [illegible] es mejor
Dor.- Eso no; que si te [illegible]
[illegible] a tan gran [illegible]
culparé mi mal [illegible].
En.- Bien dices: [illegible] es [illegible],
i tomar su [illegible].
Dor.- Vida los cielos te den.
En.- Hasta ver mi [illegible],
mis esperanzas tambien.
[illegible] Dor.- [illegible]
[illegible]:
[illegible] mi hermano [illegible]
En.- Sino lo sientes tu ellos,
[illegible] preguntas a mi
[illegible] que yo lo [illegible],
[illegible]
[illegible] el [illegible] que [illegible]
[illegible] corresponde al [illegible]
[illegible]
Vanse, i salen Conrado, Rolando i criados.
Con.- Vuelva enemigo a renovar [illegible]
mas [illegible] Rol.- Dale el castigo
que merece, señor, su atrevimiento.
Con.- No es conde, [illegible] que es lo que [illegible].
Rol.- A tus [illegible]
[illegible]
[illegible]
Con.- [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
Rol.- No [illegible] los señores soberanos
[illegible] partido, [illegible],
a los vasallos de sus mismos imperios.
Con.- He tenido por grande vituperio
que [illegible] se atreva a [illegible].
Rol.- [illegible]
[illegible]
[illegible]
Con.- Acuerdate, Rolando, [illegible]
te aseguro, que el hombre, a quien le [illegible]

[illegible] i grandeza de [illegible]
reservado de [illegible] propios ojos:
[illegible]
Tendrá [illegible]
[illegible]
[illegible] por mayor [illegible].
[illegible]

[illegible]

tal es el divertimiento
que al alma i sentidos doi.

[illegible]

[illegible]

Ruf.– [illegible] El [illegible] señor,
o quarto. Ruf.– Bien [illegible]:
sois forastero? En.– [illegible]

[illegible]

Ruf.– [illegible]
podrá ser [illegible]
En.– [illegible]

[illegible]

En.– Eso me habeis de contar.
Ruf.– No haré, ni será razon:
que la primera licion
[illegible] es callar.
En.– [illegible]

[illegible]

verdad [illegible]
para que los grados mires.

[illegible]

[illegible] fuego,
[illegible]

[illegible]

Fuerzas de ganar la palma
del imperio siempre augusto:

[illegible]

aseguraras la esperanza
i cercarás la posesion.
L. Ruf.– Gracias á Dios que te veo.
Rot.– No te parezca, Rufino,
que es muy facil el camino

[illegible]

Ruf.– [illegible]
[illegible]. Rot.– Yo lo veo.

[illegible]

Ruf.– [illegible] como te digo,
i lo que valgo verás.

[illegible] aquesta tierra,

[illegible] inclinacion,

[illegible] tu condicion
i lo que hicieras hicieras.
Porque el humor del señor
[illegible].

[illegible] las personas.
[illegible]
[illegible] pensar [illegible]
[illegible] a lo que sirvas.
[illegible] tal [illegible]
[illegible] iguales se olviden
[illegible] aquel respeto
[illegible] mas alto lugar pide.
[illegible] tu casa
[illegible] no lo solicites;
[illegible] despegaderas compañías
[illegible] en el honor te lastimen.
[illegible]
[illegible] se precie [illegible]
[illegible]
[illegible]
oye [illegible]
[illegible] ninguno te fies;
[illegible] las cosas,
[illegible] algun peligro [illegible]
[illegible] que vanas [illegible]
[illegible]
[illegible] or
[illegible] contricion [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] liberal del sombrero,
[illegible] cuando te le quites,
[illegible]
[illegible] las personas [illegible]
No quites [illegible] a nadie
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] tan [illegible]
[illegible] quedar arrepentido.
[illegible] te [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] religion
no será bien que te avises:
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] grande [illegible]
[illegible] en la corte
[illegible] olvido.
Ruf. [illegible]
[illegible] tener:
i pues yo lo pareceis,
i en el [illegible] bien nacido
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] mayor.
En. [illegible]
Ruf. [illegible]
[illegible]
que no le [illegible]
[illegible] solo [illegible]
voi [illegible] a procurar,
[illegible]
con ocasion de medrar.
[illegible]
[illegible]
[illegible] los señores
[illegible]
[illegible]
[illegible] a ser.
[illegible] a entender
que [illegible] lo que han [illegible] buscado.
En. [illegible] el cuidado,
[illegible]
Ruf. [illegible]
Ruf. La voluntad [illegible]

En. [illegible] Ruf. [illegible]
palatino, general
del [illegible] real.
En. [illegible]
Ruf. [illegible] pretensor [illegible]
quiere casar con la infanta.
En. Mi buena dicha me espanta.
Ruf. No es, [illegible], sin misterio:
olvideme de deciros,
si algunas gracias teneis
En. [illegible] Ruf. [illegible]
[illegible]
[illegible] pecho real
[illegible]
a un caballo. Ruf. No pensé
que [illegible]
En. hacer mal pienso que os
[illegible]
[illegible] Ruf. [illegible]
[illegible] En. [illegible]
Ruf. [illegible]
En. [illegible] Ruf. Puede ser
que si teneis que comer
[illegible]
[illegible] En. yo no.
Ruf. Decis mal. En. [illegible]
Ruf. Basta, [illegible]
En. [illegible] Ruf. [illegible]
que [illegible]
no está contento de si:
[illegible] En. [illegible] Ruf. [illegible]
[illegible]
En. [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] a hablar [illegible]
[illegible]
Ruf. [illegible]
[illegible]
En. [illegible]
[illegible]
Ruf. [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] mano.
En. [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] señal de amor? (1)
Lib. [illegible]
que [illegible] tal desatino obligar:
[illegible] hai que no diga
que [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] llego.
que amor es ciego i un ciego
no juzga de los colores.
[illegible] viaje he dejado
[illegible] impedido,
[illegible] hermano perdido
[illegible] a buscar mi cuidado:

sino es que le han transformado
o consta en ser diferente,
o que por nuevo accidente
ya no tenga el que tenia:
[illegible]
alli por años de ausente.
O que hermosos edificios!
que [illegible] i al[illegible] frontales!
de sus armas adornadas,
que esmaltan sus frontispicios:
que de diversos oficios,
exemplo de su grandeza!
todo es riqueza i belleza,
no hai mas bien que desear:
que por tanto variar
es bella naturaleza.
De que me espanto que aqui
se olvide lo mas remoto;
como con el [illegible]
[illegible]
[illegible]
Enrique, á [illegible]
pero como el amor luego
que si algun fuego tenia,
las mismas cenizas frias
suelen conservar el fuego.

Salen Celio, Fabricio, [illegible]

Cel.- Sabeis la causa [illegible] de aquesta junta?
Fab.- Como [illegible]
[illegible] que [illegible] llama el Cesar [illegible]
ya, viendo su edad, tiene deseo
de casar la bellisima Teosinda
i hacer rei de romanos á su yerno.
Fab.- Si se [illegible]
[illegible]
Cel.- [illegible]
Dor.- [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] las cosas de su estado
[illegible] de la guerra,
[illegible] el duque Oton [illegible] por su tierra:
Dor.- [illegible]
[illegible] un caballero forastero
llamado Enrique. Lid.- Aqui, señor hidalgo,
buscar un caballero es desatino.
Dor.- Porque, si se conoce en mil señales
[illegible]
Lid.- Era ya se conoce i otros muchos,
pero en aquesta mar, en este abismo
[illegible] querer buscar le arena un grano. (V)
Dor.- Viendo que mi cuidado ha sido en vano.
Ruf.- [illegible]
[illegible]
[illegible] caballero
Dor.- [illegible]
Ruf.- [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] buen señor en el
que á Enrique he dado en el conde:
Dor.- Si esto á mi intento responde,
hallaré [illegible] por él.
Ruf.- Diga, hidalgo, es forastero!

Dor.- [illegible] Ruf.- [illegible]
Dor.- Porque he venido a [illegible]
[illegible]
Ruf.- [illegible]
[illegible]
[illegible] Dor.- [illegible]
Ruf.- [illegible]
Dor.- [illegible] Ruf.- Necesidad:
[illegible]
[illegible] en rigor
por lo mejor de su edad,
[illegible] ellos
el [illegible] del criado.
Dor.- Que bien me habeis animado
en recibirme con ella!
Ruf.- Yo no os tengo de engañar:
[illegible] jugar? si sabreis.
en esto os entretendreis,
que naipes no han de faltar.
Teneis [illegible]? Dor.- No. R.- Pues bien,
[illegible]
[illegible] D.- No que he [illegible]
[illegible] R.- Hermoso [illegible]
sin [illegible]
[illegible] Dor.- Callad
[illegible]
Ruf.- [illegible] i cajas de coches
ya os deben de conocer:
[illegible]
[illegible] si alguna
[illegible] hace tanto placer.
[illegible] ya habreis sido
[illegible] este oficio. D.- [illegible]
cuando ocasion se ofreciera.
Ruf.- [illegible]
con el conde [illegible]
[illegible]
[illegible] D.- Celio [illegible]
Ruf.- [illegible] ser mejor.

[illegible] Celio, Fabricio, [illegible]

Con.- [illegible]
[illegible]
que no [illegible] de aqui
sin [illegible] del imperio,
[illegible] la guerra de Oton,
cuya sobervia desprecio
os he llamado á esta junta
[illegible] quien le venza tengo!
[illegible] hacer rei de Romanos:
tomar vuestros votos quiero,
para saber á quien pueda
dar vuestra corona i cetro.
Por esta cuadra en retratos,
desde el gran Cesar primero
vereis los que fueron dignos
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

que yo si [illegible] es verdad
que algun pensamiento [illegible]
con amor de mi Teosinda,
su padre engañarme puedo.
Rol- [illegible] que tu solo puedes
por tu valor, por tu [illegible]
invictísimo Conrado,
cuyas [illegible], cuyos hechos
han penetrado los mares
i llegado al polo opuesto,
[illegible] de [illegible],
que [illegible] ha de ser tu [illegible]
viendo que consejo pides,
no [illegible] [illegible] [illegible],
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] que lo [illegible].
El conde Rolando soi,
[illegible] en [illegible] el imperio entiendo
que [illegible] [illegible] [illegible].
Cal- Rolando, [illegible] soberbio.
[illegible] [illegible] aquí
[illegible] [illegible]. Rol- Yo ofrezco
[illegible] [illegible] en vez del voto.
Cal- Y no sabes tu que Calio,
sino es tu igual, es mayor?
Rol- [illegible] lo que dices. Cal- Pienso
que lo tengo bien mirado.
Rol- Al sacro Cesar respeto,
[illegible] [illegible]. Con- Bueno está.
Fab- Cesar, si [illegible] el silencio
[illegible] [illegible] [illegible]
de [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] de [illegible] [illegible].
Con- [illegible] que [illegible] [illegible]
en las palabras [illegible]
i en las [illegible] [illegible].
[illegible] [illegible] de mi mano.
Rol- [illegible] [illegible] [illegible].
Cal- [illegible] [illegible] [illegible]?
Con- [illegible] un laurel. Fab- [illegible]
que [illegible] determinante
[illegible] [illegible] sin mucho acuerdo.
Aquí [illegible] el laurel.
Cal- [illegible], [illegible] [illegible].
Con- [illegible] estoi, i en fin
me [illegible] [illegible] es esto.
[illegible] de la mano.
[illegible] [illegible] tu [illegible]
te [illegible] a [illegible]?
En- Sí, señor, un caballero
que [illegible] al conde [illegible].
Con- [illegible] fue mucho atrevimiento.
En- [illegible] de tu mano,
[illegible] emperador supremo,
el [illegible] de [illegible]
perdona [illegible], si te [illegible];
porque fue [illegible] [illegible]
lo que [illegible] por [illegible].
Con- [illegible] eres? En- No se quien soi:
porque solo sé que tengo

por padre un monte, por madre
una selva, que de abrojos
i espinos, cercado yace
entre los [illegible] [illegible]
del [illegible] i [illegible].
Con- Príncipes, aquí suspendo
la elección de mi [illegible]. Cal- Bien hace;
que no puede [illegible] tiempo
[illegible] [illegible] [illegible].
Con- [illegible]; desde aquí establezco
lei, que ninguno de hoi mas
pueda venir a mi imperio,
si la [illegible] que [illegible]
quien su padre i madre fueron.
Y a ti, sino lo probares
[illegible] [illegible], te [illegible]
a [illegible] de Alemania
i desde aquí te [illegible].
En- Gran señor, Dios hace reyes
i los hombres leyes. Con- Pienso
que el laurel que has levantado
[illegible] [illegible] misterio. (V. C. i F.)
Rol- [illegible] [illegible], Rufino,
me [illegible] aquí? Ruf- Yo que entiendo?
siempre al Cesar [illegible] todo
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible].
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible],
viendo al [illegible] [illegible],
le [illegible] [illegible].
Rol- Por el despacho que [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] hoi. (V.)
Ruf- Mejor lo [illegible] el cielo.
[illegible] es esto, Enrique? En- No sé.
Ruf- [illegible] que estás suspenso.
En- No [illegible] que me suspendo
[illegible] que el Cesar ha hecho?
Ruf- [illegible] [illegible]? En- Ni [illegible] [illegible].
Ruf- [illegible] yo te [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
que tengo un paje que [illegible].
En- [illegible] Rufino [illegible] [illegible].
Ruf- Calla, que has de ser un hombre
de [illegible] [illegible]. En- [illegible] creo.
Ruf- [illegible], Calio [illegible] [illegible]
En- [illegible] es esto? [illegible] [illegible]
mas quiero disimular.
En- No se cielo, como [illegible]
[illegible] tanta alegría.
De [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] patria i padres. [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible].
En- Seguidme. [illegible] Ya voi tras vos,

que solo à seguros vengo.
Ruf.- No vayas triste. En.- Bien dices:
Dios hace reyes, que temo [illegible]
[illegible] que [illegible] los hombres
a su [illegible] sujetos.

ACTO III

Salen Rol. Cel. Con. Dor. Ruf. [illegible]

Con.- Con los [illegible] os recibo
agradecido i contento.
Rol.- A tan corto [illegible]
es el favor excesivo.
Cel. El hijo del duque Oton
queda vencido i deshecho.
Con.- Siempre de ese heroico pecho
tuve igual satisfaccion.
Rol.- Besale, Enrique, los pies
a su magestad. En.- Señor,
aunque me oprima el temor
osaré llegar. [illegible]
Rol.- Aquel soldado sin padre,
mas tan valiente i fiel,
que no hai [illegible] laurel
que no le [illegible] i [illegible].
Por él [illegible]:
que como [illegible] cerrado,
[illegible]
[illegible] su nombre al olvido;
[illegible]
como [illegible] Roma en el [illegible],
[illegible] nuestra jente libre
[illegible] de Oton.
Haced mercedes, que aqui
[illegible] por testigo [illegible].
Cel.- [illegible]
no [illegible] buscado [illegible].
Pero si yo te he servido,
solo quiero, gran señor,
no [illegible] mi valor,
sino el que Enrique ha tenido.
Con.- [illegible] haré [illegible] merced:
pero si de esta victoria
[illegible] la gloria,
que se ha [illegible],
[illegible] esta soldado
[illegible] señores,
[illegible] cumplió [illegible],
[illegible] ha [illegible].
[illegible] primero
que sepa quien es. (V.) En.- Yo soi
desdichado. Rol.- Y yo te doi
palabra de caballero
de no olvidar tu valor. (V. i C.)
Dor.- Buen premio. [illegible] los reyes
que se ejecuten sus leyes.
En.- Volverme será mejor.
Bien me [illegible]
[illegible] del [illegible].
Ruf.- El que no sabe sufrir
[illegible] el camino.
Busca un padre por ai,
pues no te falta invencion.
En.- Esas malicias no son
de amigo. Ruf. Mas antes [illegible]
[illegible] quien quiere [illegible]
[illegible]
[illegible]
Dor. [illegible]
[illegible]
que soi de Enrique hermana.
Ruf.- hermana? Dor.- Es cosa tan llana
[illegible]
Ruf.- Prueba que es mentira. D.- [illegible]
Ruf.- Enrique no ha conocido
padre: pues como ha sabido
que eres su hermana? D.- [illegible]
mas no pudimos quedar
[illegible] Con.- [illegible],
que [illegible]
[illegible]
[illegible] en buena opinion
mujeres que se [illegible],
que [illegible]
todos sus parientes son
[illegible]
mi [illegible], mi [illegible] yo,
i [illegible] S. Leo.- Llego
de mi desengaño al dia.
[illegible] que [illegible]
el [illegible] me ha faltado,
que [illegible]
[illegible]
[illegible]
en su dulce compañia
[illegible]
[illegible].
[illegible] el emperador
[illegible]
[illegible] estados
que tengan [illegible] valor
i aun ya desesperado

5 [illegible] perdon,
[illegible]
[illegible] cardinal
para intentar la venganza,
[illegible] pudo,
[illegible] estela intenté
[illegible]
Ya no conozco la corte,
ya todo mudado está:
está [illegible] me dirá
algo que á mi vida importe.
A Señores Caballeros?
En- Quien es? Leop- Forastero soi
que ha dias que ausente estoi.
En- Parece que ahora el vino.
Leop- Yá mi de veros me ha dado
una subita alegria.
En- Donde os he visto? Leop- Seria
[illegible] ha [illegible]
[illegible] alguno que [illegible]
pero á mi me ha sucedido
lo mismo. En- Al mejor partido
[illegible]
de un caballero á quien [illegible]
seguí por fuera algun dia,
[illegible] la cueva en que vivia
con su esposa me dijo
[illegible]
á su mucarte. Leop- El mismo [illegible]
que á buscar mi vida vos
donde no duré tanto.
En- Padre, pues quieno llamar
padre, por venir aquí
á tiempo que honraranme á mi
puede ser causa de honraros.
Ha hecho el emperador
lei, que el hombre que [illegible]
quien es su padre, no [illegible]
[illegible] Leop- Fue error.
[illegible]
[illegible] Leop- [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] En- [illegible]
me ofrece en vos el consuelo
que á darle gracias me obliga.
No quiero que digais:
pero no nos sienta este hombre,
que es amigo en solo el nombre.
Leop- Mucho me honrais, si me dais
el de vuestro padre á mi.
En- Celio? D- Señor. En- Oye aparte,
[illegible] tengo que contarte.
Dor- Ya te entiendo. En- Desde aquí
tu hábito has de tomar
con nombre de hermana mia.
Dor- Deseo, Enrique, tenia
[illegible]
[illegible]
[illegible]
si bien con acciones de hombre
no agradan mal las mujeres.
[illegible]
[illegible] Enternecido
me lleva el nombre, aunque ha sido
fingido i hallado tarde. (Vanse D. L.)
S. Rol- Que haces solo aquí? Ru- Cuanto me [illegible]

que hubieron [illegible]
que la fuerza de aqui [illegible]
[illegible] i el oido:
la mia, que [illegible]
[illegible] que [illegible]
[illegible]
[illegible] Enrique
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
Ruf- [illegible]
de engaños juntos [illegible]
confiesan, que lo es, si bien [illegible]
solo á decir [illegible]
Rol- [illegible] que lo es? Ruf- Casi lo creo
del respeto i honor conque la trata.
Rol- Tu has dado que imagine á mi deseo.
Ruf- No te seré, si yo la comprendo, ingrata.
Rol- Hablala en mi. Ruf- No tiene amor trofeo
que no le deba al oro i á la plata.
Rol- El Cesar viene. S. Cesar- Si extremo [illegible]
[illegible] que es por bien tenido i envidiado?
Rol- Señor, que en la venida de esta empresa
del titulo me honraras prometido,
[illegible] i olvidado [illegible]
mi nombre i no mis quejas en tu oido:
ya Celio, ya Fabricio, [illegible]
[illegible]
tus votos para ser rei de Romanos,
[illegible]
quisiste trasladarle á mi cabeza
alguna vez i con fingido celo
le diste al suelo, haciendo á tu grandeza
[illegible] al suelo.
[illegible]
[illegible]
si lo fue que le [illegible]
bien sucede á [illegible]
No pienso ya cansarte: [illegible]
[illegible] i paz, solo [illegible]
si bien de conseguirlo desespero,
donde tantos servicios no son parte:
[illegible]
sino pueden [illegible] obligarte,
[illegible] o [illegible]
[illegible] (vase)
Cesar- [illegible] por mi!
Hai mayor atrevimiento?
por fuerza quieren que elija
el sucesor del imperio?
Pues yo lo haré, i ha de ser
tan á mi gusto, que pienso
[illegible]
[illegible]
[illegible] Vuestra real magestad
[illegible]
Estoi diciendo enojado

que [illegible] el imperio [illegible]
al [illegible] [illegible]
¿entras tu, Enrrique? En.- No vengo
à darte enojo, señor.
Con.- Que es esto, tanto aquesto?
Apenas para tratar
[illegible] la lengua [illegible],
[illegible] se pone blanco.
[illegible], Enrrique. En.- Espero
que mi inocencia merezca
perdon en tu heroico pecho.
A mostrarte el padre [illegible]
[illegible] padre [illegible]. Sep.- [illegible]
que [illegible] tus pies [illegible] boca.
Con.- Levantate, honrado viejo:
Eres tu padre de Enrrique?
Sep.- Si señor. C.- Cierto? S.- Tan cierto
como [illegible] empesador
de Alemania. [illegible] cielo,
[illegible] esta [illegible],
[illegible] que me [illegible].
Con.- De donde eres? S.- De [illegible].
Con.- [illegible] fué tu [illegible] mercado?
Sep.- [illegible], hasta que me [illegible]
à la reina [illegible] el tiempo.
Con.- Quien fué tu padre? S.- Señor,
no [illegible] que [illegible] hecho
mas de que à [illegible] [illegible]
padre, [illegible] vivo ó sea muerto:
que si [illegible] en [illegible]
[illegible] padres, te prometto
que [illegible] imposible
i que [illegible] tus [illegible].
Con.- [illegible] lo que te pregunto.
Sep.- Si tienes alguna [illegible]
de Enrrique, es desdicha suya:
porque este [illegible]
se ha criado en una aldea
ya [illegible], ya [illegible]:
i por saber su valor
[illegible] muchos consejos,
que se viniese à la corte:
i si ha servido, que tengo
noticia de sus hazañas,
no [illegible] por [illegible]
[illegible]
[illegible].
En.- [illegible],
[illegible] aquesos
[illegible] de aquel mi enemigo
[illegible] que tengo?
[illegible] Secretario [illegible].
Sec.- [illegible] aqui.
Cel.- [illegible], señor, [illegible]
merced por esta jornada,

i à besarte los pies vengo.
Con.- Secretario. S.- Señor. Con.- Toma
de aquel bufete primero
los papeles, que doblados
junto al escritorio dejo.
Agora, Celio, verás
[illegible] tus servicios premio:
pues hasta [illegible]
no me [illegible] sin ellos.
A [illegible] quiero animar
[illegible] que [illegible]
[illegible] virtud
[illegible] [illegible].
Cel.- [illegible]
à tu generoso pecho:
[illegible] tu [illegible],
[illegible] tu imperio,
i [illegible] tu nombre
[illegible] el opuesto.
Sec.- Estos [illegible] papeles.
Con.- Toma, Celio, i está cierto,
que [illegible] fuera [illegible],
si te dividiera el cetro:
tu, Enrrique, aqueste papel,
i [illegible] à [illegible]. (Vase)
Cel.- [illegible] guarden tu vida
por las mercedes que me has hecho.
En.- Tiemblan tu nombre, señor,
[illegible], i [illegible].
Cel.- Quiero ver lo que me ha hecho,
pues à los pies [illegible].
Cel.- [illegible] real [illegible]
[illegible] (que [illegible])
al que este papel mostrare,
por los servicios que ha hecho
en la jornada de [illegible].
Diez mil ducados. Que es esto?
Pues à un hombre como yo,
pretensor de aqueste imperio,
que esperaba que à [illegible]
le dieran en casamiento,
pagan [illegible] suerte al Cesar?
Vive Dios, que no [illegible] Celio,
[illegible], [illegible] descendiente
de mis ilustres abuelos,
sino revuelvo à Alemania.
Tomaré las armas luego,
i pues que [illegible] la ocasion,
yo la asiré los cabellos. (Vase)
En.- Padre mio, yo he leido
las mercedes que me ha hecho

el [illegible] que [illegible] Dios:
vino es prender el [illegible],
no se que de à mi fortuna
en [illegible] agradecimiento.
Conde de Suevia soi,
que es lo mejor de este imperio,
tierra fertil, rica i grande
entre el Danubio i el Reno.
No hai principe en Alemania
ni del mundo en otro reino,
que en riqueza ni en vasallos
se pueda igualar. L_ No quiero,
hijo, [illegible] palabras
el regocijo que tengo.
Dame mil veces los brazos,
i [illegible] los ojos tiernos
con el agua que los baña
de el alma los sentimientos.
En_ Padre, yo voi à saber
lo que he de hacer, porque beso
al Cesar hoi la mano. (Vase)
Leop_ Prospere tu vida el cielo.
Ai, si supiera Conrado
que hoi à sus plantas se ha puesto
el conde Leopoldo, en quien
tantas crueldades ha hecho!
Dios! si fuese este Enrique
mi hijo, i no fuese muerto,
como mil veces me dice
el corazon en el pecho!
Que si esto fuese verdad,
è mi fortuna agradecido
tantos indignos agravios,
tantos injustos tormentos.

Vase: salen Rufino, Dorista.

Ruf_ El conde lo sospechaba,
i yo dije que era asi.
Dor_ Que le dijaste de mi?
Ruf_ Que tu honor acreditaba
la honestidad i el respeto
con que Enrique procedia.
Dor_ Trujome en su compañia
Enrique como discreto.
Que pone, si hai [illegible],
la mujer de mas lealtad,
no sigo su honestidad,
sus opiniones en contingencia.
Ruf_ El conde està [illegible].
que eres su hermana i ansi
te quiso ofrecer por mi
con su persona su estado.

es principe de este imperio:
no errarás en agradallas.
Dor_ Dile à tu lengua que calle
tanta infamia i vituperio.
Que cuando Enrique no fuera
quien es, ni el Cesar honrado
su servicio de un estado
tan poderoso no hubiera,
hallara por mucho amor
en mi misma defensa [illegible];
porque mas noble naci
que imaginan sus engaños.
Ruf_ Estado à Enrique? D_ No es ya
conde de Suevia? R_ Quien?
Dor_ Enrique. R_ Si para bien
de una mentira se da,
como suele suceder
en pretendientes de corte,
el mismo gusto la corte
con ingenio de mujer.
Conde de Suevia Enrique,
ayer del conde criado?
Dor_ Por sus manos lo ha ganado,
aunque la envidia replique.
Esto al conde le dirás,
i que reporte su amor:
porque ya tiene mi honor
aquesta defensa mas. (Vase)
Ruf_ Que es esto, ingrata fortuna?
nada de titulos ya?
cuando en Rufino caerá
de tus mercedes alguna?
Yo tambien no fui soldado?
he sido cobarde yo?
Rob_ Quien respuesta no aguarda
no se queje de su hado.
O larga esperanza vana,
adonde engañado voi?
Pues lo que prometes hoi
es lo mismo que mañana.
Rufino. Ru_ Señor? Ro_ Has visto
à Enrique? R_ Ya con respeto
hablo de Enrique. Ro_ Que es esto?
Ruf_ La risa apenas resisto.
Hizole su majestad
conde de Suevia. Ro_ A quien?
Ruf_ A Enrique. Ro_ Piensa mas bien.
Sin burlas. R_ Digo verdad.

y que la mayor grandeza
de un rei es levantar hombres
à altos lugares: nombres
del polvo de su grandeza.
Porque no hai cosa en que à Dios
imiten mas. Ro- Es suceso
que puede por este exceso
dar mayor nombre à los dos,
al Cesar de liberal,
i à Enrique de venturoso:
mas quien sino un poderoso
pudiera criar su igual?
Vaya à besarle los pies
la guerra, i diga que ha sido
otro Alejandro. R- He querido
hablar à Celia despues
de este titulo en tu amor:
i responde que es hermana
de Enrique. Ro- Ya juzgo vana
mi esperanza en su favor.
Porque en solicitalla
mientras doi el parabien
à Enrique. R- Pienso tambien
que será imposible hablalla
de titulos à esta parte,
pues todo se ha de mudar.
Ro- Que puedes aventurar?
Ruf- La vida por agradarte.
Ro- Ya de Enrique la mudanza
à todos envidia deviera:
porque privar por la guerra
es la mas justa privanza. (V)
Ruf- Para todo es menester
ventura, porque sin ella
es servir con mala estrella,
i en vez de ganar, perder.
S. Con- Ya con esta merced que pretendia
estarà sosegado el duque Celio.
Rufino, como ya no quieres verme?
Ruf- Antes tu no me ves pues no me hallo
el paciente sirviendo en esta guerra.
Con- Vas à huir ò a pelear? R- A todo:
que lo que viera hacer pienso q. hiciera.

Con- Que hai por allà? R- Señor mugeres i hombres
buenos i malos, necios i discretos,
muchachos sin edad i viejos largos.
Con- Y que dicen de mi? no me respondes?
hablas Rufino: callas? R- A los principes
no se ha de decir nada, que alaballos
es lisonja i engaño; pues diciendo
algo que no conforme à su grandeza
es poner à peligro la cabeza.
Mas diciendo verdad, Cesar invicto
por Dios que te aman todos igualmente;
i aun yo, cuyo no medrar cosa ninguna
porque en aquesto culpo à mi fortuna.
Con- Desdichado es de los principes que solo
por lo que dan, los estima el mundo.
R- Engañaste, [illegible] que aliar ennoble
[illegible] C- Di, Rufino,
à Heraclio quieres dé dos mil ducados.
Ruf- Dos mil años de vida te dé el cielo
i ducados por año. C- Ya que tiene
Celio el premio debido à sus servicios,
i Fabricio en intrincada se ha casado,
pues à razon tan justa corresponde,
mi hija libremente daré al conde.
En- Beso tus pies, gran señor,
por la merced que me has hecho,
tan digna de tu valor.
Con- Que siempre alienta mi pecho
puede haber mayor temor?
Digo que le quiero dar
mi hija al conde, i tu pides
mi mano luego. En- A besar
tu mano, pues lo impides
me has obligado à llegar:
i como del conde hablaste,
i conde, señor, me hiciste,
parece que te alegraste
de ver que tu hija diste
al titulo que nombraste.
Con- Conde yo à ti? En- Si señor,
de Suevia i por tu mano.
Con- Troqué el papel: brave error!
que puede el discurso humano
contra el Divino valor?
Claramente echo de ver
que aqueste debe de ser
hijo del conde, heredero
de este imperio: mas q. espero
entre dudar i temer?
Como no quito la vida
à este mozo, aunque lo impida

su fortuna? mas no es justo
que con publico disgusto
separe que soi su homicida.
Enrique. E.- Señor. Con.- Yo estoi
del duque Celio enojado:
quiero que te partas hoi
à sacarme de un cuidado.
En.- Tu esclavo i vasallo soi.
Con.- A la emperatriz darás
una carta: ven conmigo
i escribirela. En.- Verás
que à mas humildad me obligo
cuanto me ensalzares mas.
Con.- Algo mi temor infiere,
pues que tanto me combate
para que tu muerte espere:
mas que importa que le mate
si el cielo guardarle quiere. (Van)
S. Dor.- Que amor de ocasion principio tiene
i que en la ocupacion anda templado
he visto, Enrique mio, en tu cuidado
despues que en los palacios se entretiene.
Pues ya tambien que la fortuna viene
à levantarte à tan dichoso estado,
que esperanza tendré de haberte amado,
que de perderte el justo miedo enfrene.
De verte en alto mis sospechas crecen,
pues à cuantos levanta la fortuna
el lugar en que estaban aborrecen.
Que si principios te han de dar alguna,
por no ver las memorias que te ofrecen,
yo no querrás tener de mi ninguna.
S. Leop.- Una visita ha llegado
que no se puede escusar.
Dor.- Vos si de venirme à dar
de la visita el recado.
Mas no será sin misterio
pues que vos me guardais ya.
Leop.- Aquí no menos está
que un principe del imperio.
Dor.- Quien? Leop.- El cond Palatino.
Dor.- Entre S. E. Sal. Rot.- A dar
un parabien puede entrar
un deudo, amigo i vecino
sin sospecha ni recelo.
Dor.- Cual sospecha puede haber,
donde vos venis à ser
protector despues del cielo?
Hoi Enrique se confiesa
mas vuestro que fué jamas.
Rot.- No tratemos de eso mas,
que de escucharlo me pesa.
El ha de ser dueño mio,
como en fin tan gran señor.
Dor.- Vuestro ha sido su valor,
i que ha de tener confio
siempre el agradecimiento
que os debe por tal ventura.
Rot.- Ya, señora, à esa hermosura,
à ese raro entendimiento
daremos principe igual,
si con vos le puede haber;
que mal puede comprender
lo humano à lo celestial.
Dor.- No pienso yo que mi hermano
tiene ese cuidado agora.
Rot.- Pues yo le tengo, señora,
de ganalle por la mano.
Rot.- Que ruido es este? Dor.- Hasta aquí
con mascaras han entrado
algunos hombres. Dor.- No he estado
sin causa lejos de mi.
S. Leop. i criad.- V. E. nos dé
para esta prenda licencia.
Dor.- Si lo mandó S. E.,
si haré. Rot.- Nunca tal mandé,
antes sacaré la espada:
fuera traidores. Dor.- Ai Cielos! (Llev.)
Leop.- No tuve en vano recelos
de licencia tan mal dada.
Mas pues la espada, señor,
no corta en esos villanos,
corte en mi, que à vuestras manos
le dará mi sangre honor.
Esta, que veis, es de un noble
como vos. Rot.- Padre, yo creo
que dareis à mi deseo
culpa de este trato doble.
Pero es engaño, que yo
no conozco aquesta jente:
embainad la espada. Leop.- Ausente
Enrique, esto haceis? R.- Yo no.
Leop.- Volved, matadme. R.- Hacedlo,
que si me cansais, lo haré.
Leop.- Matadme, ó me quejaré
al Cesar i al mismo cielo.

Vanse: salen Enrique i Lisardo.

En.- Mientras que llegan las postas,
dormiré en aquesta silla.
Lis.- Mucho holgara, que estuviera
mi padre en la caseria:
que le pesará, si sabe
que os vais, señor, tan aprisa.
Yo paso mis cursos ya
en esta aldea, i querria
tener favor en la corte.
En.- Si allá fuereds por dicha,
por Enrique preguntad
en palacio. Lis.- Solicitan
mis estudios algun premio.
En.- Merecele quien porfia
en alguna facultad
hasta que el laurel se ciña.
Enfadannos por la corte
unos ciertos gramatistas,
que andan à vender latin.

Lis- Como el mar à las orillas
suele arrojar caracolas,
asi tambien sabandijas
las escuelas. En- Yo me duermo:
despertadme por mi vida
luego que lleguen las postas.
Lis- Yo seré vela i espia.
Estos criados del Cesar
que son su persona misma,
importan à quien pretende
mas que la ciencia adquirida.
Si voi à la corte, pienso
valerme de esta; si privo,
yo sabré ganar amigos
haciendo à todos caricias.
No me mostraré soberbio:
que la necedad mas fina
es pensar que nadie sabe;
porque es la corte la cifra
de las letras de Alemania:
no como algunos que imitan
à los gansos, que en las puertas
de las ciudades humillan
los cuellos, porque presumen
topar con ellos arriba.
Que bravo sueño le ha dado!
Gran curiosidad seria
abrir la carta, sin daño
de la nema: ella se quita
sin hacerla fuerza yo,
i parece que convida
à abrirla: leo, asi dice:
quien atreverse podia
sino un estudiante à hacer
dos cosas tan atrevidas?

Lee- Importa à mi vida i à mi honra, amada Claudia, que à Enrique, que ya se intitula conde de Suevia, deis luego la muerte con secreto, i me aviseis con la persona que tengais mas confianza: que luego voi à veros i à daros las gracias por la brevedad con que pienso que lo ejecutareis.

Cielos, tan gallardo mozo
và condenado à la muerte!
no quiera Dios que despierte:
que yo haré que trueque en gozo
lo que el Cesar piensa en llanto.
yo saco mi escribania,
i borro donde decia
matarle con rigor tanto.
Ayudad, cuchillo, bien:
parece que ello se quita:
pues si la letra se imita,
cosa que sé hacer tambien,
que ninguno me ha igualado,
yo le libro de la muerte:
bien quedará de esta suerte:
ò que bien que se ha imitado!
Parece que me llevó
la mano un angel en todo:
cerraré del propio modo,
pues la nema me enseñó.
Todo sucede pintado:
aqui andaba deidad secreta:
ya tocaron la corneta:
caballero, ya han llegado
las postas. E- Mucho he dormido.
Lis- No tanto como pensais:
pues, gracias à Dios, estais
despierto de un gran olvido.
En- Soñaba que un pajarillo,
que de un alamo bajaba,
con su pluma me quitaba
de la garganta el cuchillo.
Lis- Buen sueño: será verdad.
En- Dios os guarde, que algun dia
pagaré esta cortesia.
Lis- Honra i vida le llamad.
En- Escribidme, si se ofrece
en que os sirva. Lis- Ya escribi
lo que os sirve à vos, que à mi
que fue razon me parece:
pues llevais, sino es que impida
otra suerte vuestra suerte
en lo borrado la muerte,
i en lo enmendado la vida.

Vanse: salen Claudia i Teosinda.

Clau- Vivo en esta confusion
el Cesar tu padre agora.
Teo- No pienso, que sois, señora,
de su pena la ocasion:

que el ser reyes de romanos
mueve á Celio i á Fabricio
i al conde Rolando, indicio
de sus pensamientos vanos.
No codician mi persona,
quieren el primer laurel
pues tiene principio en él
de este imperio la corona.
Claud. De Celio se dice ya
que las armas ha tomado,
i hace jente en su estado:
Fabricio casado está,
pero no sin pensamientos
del laurel, que estos marando
Teorinda al conde Rolando.
Teos. Todos los tres casamientos
me son cansados á mi.
S. Sigism. Aqui, señora, ha llegado
i por la posta un criado
de S. M. Claud. Pues di
que venga mui en buenora.
S. En. Deme V. M.
los pies. Claud. Quien sois? levantad.
En. D. Enrique soi, señora.
Claud. Que titulo, para daros
las honras que mereceis?
aunque persona teneis,
que en viendoos, obliga á amaros.
En. Conde de Suevia soi,
que á menos no se fiara
esta carta. Claud. Es cosa clara:
Yo leo. Teos. Suspensa estoi.
Claud. lee. Importa á mi vida; á mi honra, amada Claudia, que á Enrique, que ya se intitula conde de Suevia, deis luego en casamiento á nuestra hija Teorinda; i me aviseis con la persona de quien tengais mas confianza: que luego voi á veros, i á daros gracias por la brevedad con que pienso que lo ejecutareis.
Claud. Estraño caso! Te. Que es esto?
Claud. Que el Cesar manda casarte
con el conde. Teo. Es por burlarte?

Claud. En tal confusion te han puesto
Rolando, Celio i Fabricio,
que te debe de importar
casarte. Teos. Como, casar?
Claud. Esto importa á su servicio
i al imperio, porque asi
quedará todo en sosiego.
Venga el de Treveris luego,
pues acaso se halla aqui.
Conde E. Señora. C. Esta carta
me avisa de que la vida
i la honra le va al Cesar
en que os case con Teorinda.
Vos sereis rei de romanos,
si pesa á toda la envidia
de Rolando i de Fabricio.
En. No pensé que tanta dicha
cupiera en mi humilde pecho.
Claud. Ven, Teorinda. T. Enmudecida
me tiene tal novedad:
pero ya que es con tal prisa,
gracias al cielo que el conde
tiene buen talle. En. Quería,
fortuna, ponerte un clavo,
mas es la dicha desdicha,
si se ha de acordar mi amor
de lo que debe á Dorista.

Vanse: salen Leopoldo, Dorista.

Leop. En vez de embajador dicen que viene.
Dor. La mia te dará tal embajada,
que la sobervia del estado enfrene.
Leop. En fin, el Cesar no responde nada.
Dor. Temor el Cesar á Rolando tiene:
con lágrimas le dije que robada
fui de él, i respondió que remitia
mi causa al que en su corte presidia.
Le. Dijeron que quedaba de camino
para venir aquí. D. Mucho me holgara,
ya que su agravio ha sido mi destino,
porque le hablara Enrique cara á cara.
Lo que siento de aqueste desatino
solo es perderá Enrique. L. Pues repara
que el Cesar llega i á su lado el conde.
D. Que mal á su grandeza corresponde!

S. Con. con Rol. i Ruf.) — Yaos he contado la causa,
i los notables agueros
en todas las ocasiones
con que le he temido i muerto:
i así, cuando me contó,
conde, su hermana el suceso,
no escuché sus desatinos.
Rol. — Portentoso nacimiento
fué el de este Enrique, i si es él,
debe de ser aquel viejo
el conde Leopoldo. Con. — Apenas
de su rostro bien me acuerdo:
pero informeme de un hombre
que se halló entre los que fueron
á dar la muerte á aquel niño,
i díjome que teniendo
compasion de su inocencia,
al tronco de un olmo ó fresno
le dejaron. Rol. — Siendo así,
que fuera este Enrique pienso
criado de alguna fiera,
como fué Romulo i Remo,
ó entre los rudos pastores.
Con. — Yo, conde, á mis pensamientos
puse sosiego en matalle:
la emperatriz viene.
S. Claud. — El cielo,
invicto señor, os guarde.
Con. — Y á vos, señora, en quien tengo
de mis cuidados descanso.
Claud. — Lo que me mandais he hecho.
Con. — Luego muerto estará ya?
Claud. — Casado sí, mas no muerto,
que ha poco que está en la cama.
Con. — Como en la cama? que es esto?
Claud. — Leed la carta, señor,
que parecen á Tiberio;
ya se os olvidan las cosas
de vuestro honor i sosiego:
yo hice lo que mandastes:
si es yerro, que culpa tengo?
Con. — Valgame el cielo mil veces!
Claud. — De que os admirais?
Con. — No pienso
que ha sucedido tal cosa
en cuantos siglos el tiempo
ha corrido por el mundo.
Yo escribí matarle; i creo
que el cielo borró el matarle,
i encima casarle ha puesto.
Claud. — Yo, señor, esto leí.
Con. — Llamad á mis hijos luego,
que ya los llamo mis hijos,
pues es voluntad del cielo.
Conde, no veis lo que pasa?
Rol. — De vuestro enojo lo entiendo.
Con. — Que le case dice aquí,
adonde matarle he puesto.
Leop. — Llega que es buena ocasion.
Ros. — Si Enrique hereda tu cetro,
hazme justicia. C. — Ya, conde,
tengo por mejor consejo,
que sin que lo entienda Enrique,
recibais en casamiento
mujer, hermana de un rei,
que ha de heredar este imperio.
Rol. — Digo, señor, que ya es fuerza
para ganar lo que pierdo.
S. En. con Teod.) Aunque he entendido, Sr,
tu rigoroso decreto,
sin temor vengo á tus pies,
i tu crueldad agradezco.
Con. — Enrique, tu eres mi hijo:
Dios hace reyes: no quiero
ser inobediente á quien
derriba nuestros intentos.
Al conde he dado á tu hermana,
i en tan alegres sucesos
quisiera ver á tu padre.
Leop. — Que yo lo soi es mui cierto.
Con. — Quien eres? L. — El conde. C. — El conde?
En. — Padre i señor. Ruf. — Tan discreto
senado ya habrá entendido
lo demas. Yo solo espero
perdon de Enrique: mal digo,
á tan ilustres injenios
le pido de nuestras faltas
en nombre de mi deseo — FIN.